

REVISTA DE INGENIERÍA Y HUMANIDADES

P E N D V L O

COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS TÉCNICOS INDUSTRIALES DE MÁLAGA



P **ENDVLO**
número **XXII**
MÁLAGA 2011

Revista de Ingeniería
y Humanidades

Consejo de redacción

Antonio Serrano Fernández [decano]
Victoria Rosado Castillo
José Manuel Cabra de Luna
Cristóbal García Montoro
Benigno Pérez Carrillo
Pedro Portillo Franquelo
Siro Villas Tinoco
Antonio López López
María Olvido Martín Graciani
José Antonio García Peña

Diseño y maquetación:

Laura Millán [laumil77@gmail.com]

I.S.S.N. 1132-1245

Depósito Legal MA-744/1997

Imprime

Gráficas ESGA

Edita

Colegio Oficial de Ingenieros
Técnicos Industriales de Málaga

[Avenida de Andalucía, 17 • 29002 Málaga • Tel. 952 36 43 36]

Director

Manuel Olmedo Checa

Cubierta y contracubierta

Escudo de Málaga (cortesía de D. Juan Antonio Fernández
Rivero) sobre el mapa de la Costa de la Nueva Veracruz,
1729. Biblioteca Nacional de España. Madrid.

La Revista PENDVLO no se hace responsable del
contenido y opiniones expresadas por los autores
de los artículos

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
sólo puede ser realizada con la autorización
del titular del Copyright, salvo excepción
prevista por la Ley.

© De los textos: sus autores

© De las imágenes: los Archivos
y Bibliotecas de los que
proceden



PENDULO XXII

Fisa, Bolonia, Siena... y el anillo..... 4

Antonio Serrano Fernández

El camino y la meta 8

Manuel Olmedo Checa

El Museo Automovilístico de Málaga 12

Redacción

Historia de las grúas del Puerto de Málaga 26
en la época contemporánea (Parte I)

Abelardo Santos Cardama

Pasado y presente de la Iglesia-Hospital de San Julián 40

Andrés Camino Romero

La Alcazaba de Málaga. Historia a través de su imagen 54

Fanny de Carranza Sell

La Aduana de Málaga: pasado, presente y futuro 74

Francisco Cabrera Pablos

Sumario

Las Atarazanas malagueñas.....	90
María del Rosario Barrionuevo Serrano, María del Carmen Mairal Jiménez	
La malagueña ciudad de Nueva Iberia.....	108
en Estados Unidos	
José Manuel de Molina Bautista	
Una colección de instrumentos náuticos.....	126
Miguel López Mateo	
La antigua barrilería de Don Eduardo Franquelo.....	140
Pedro Portillo Franquelo	
Los barros malagueños y el duque de Bedford.....	158
Antonio Pedraza Alba	
Nuevos planos de Málaga en 174	
el Archivo General de Simancas	
Manuel Olmedo Checa	
Páginas Colegiales.....	192

Por supuesto no limitamos el evidente déficit educativo a lo meramente escolar. España sigue arrastrando una rémora que ancla sus raíces en Trento, hace más de cuatro siglos y medio. No procede ahora entrar en detalles, pero resulta crucial que España afronte una profunda reforma de la Enseñanza, que resuelva lo que constituye una situación de auténtica emergencia nacional.

La trascendental apuesta que supone la incorporación de las enseñanzas universitarias españolas al llamado Espacio Europeo de Educación Superior sigue constituyendo un grave problema para nuestra profesión, que consideramos igualmente crucial. Las expectativas de que el problema pronto pueda tener una solución aceptable puede estar ya muy próxima, concluyendo así las secuelas del decimonónico sistema de enseñanzas técnicas con la definitiva implantación del Grado y el reconocimiento de los derechos de nuestra Profesión. Han pasado ya los tiempos del coche de caballos... por muy elegante que resulte el que ilustra estas páginas.

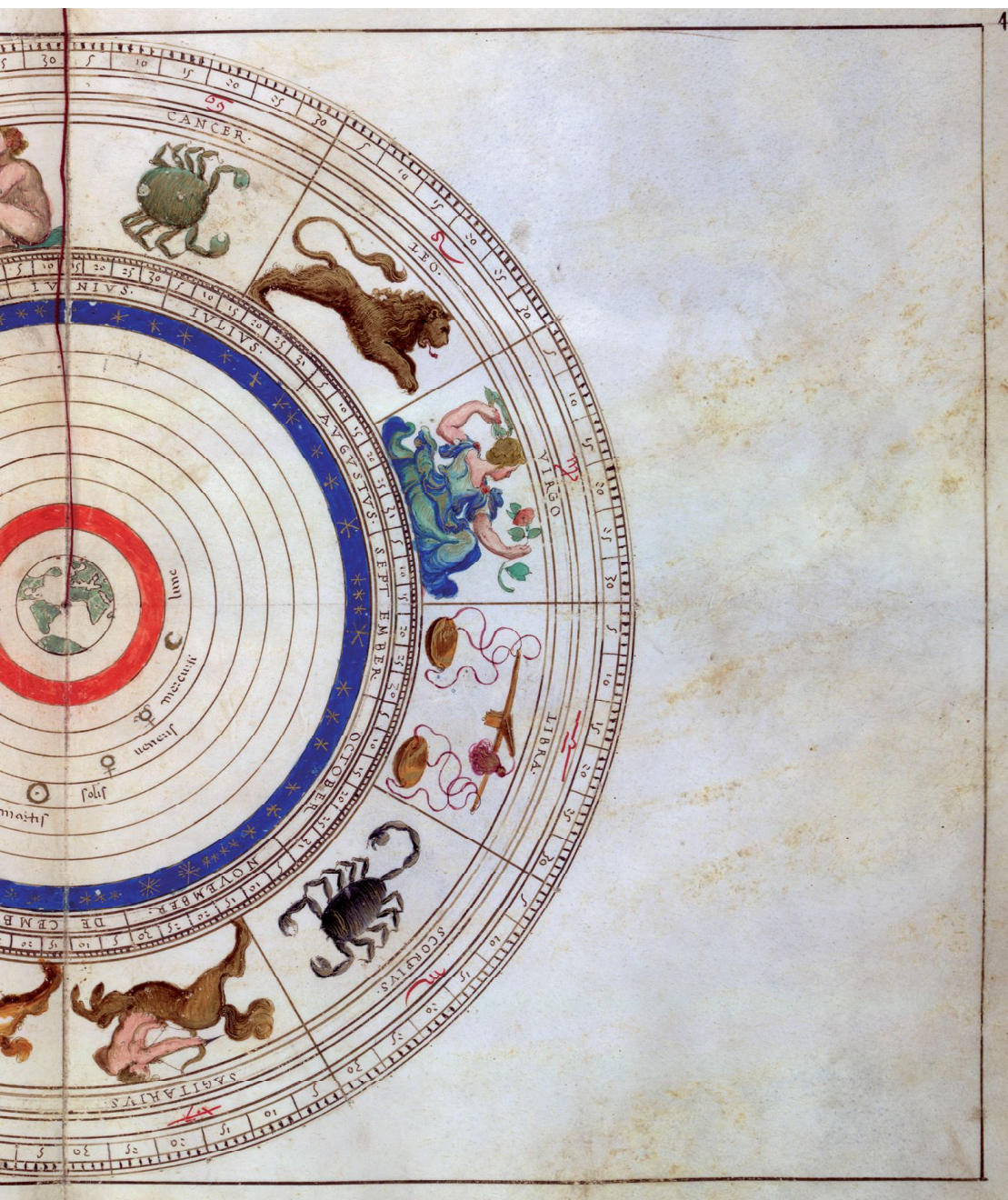
Nada podemos hacer por PISA. Poco, aparte de lo mucho hecho, nos queda por hacer para que la convergencia motivada por Bolonia culmine sin menoscabo de nuestras lógicas y legales aspiraciones.



La singular e importantísima iniciativa de construir en la vega de Antequera el Centro de ensayos de alta tecnología ferroviaria, es decir el Anillo al que se refiere el título de este Editorial, constituye una extraordinaria apuesta que tendrá una trascendental repercusión en nuestra

provincia, que situará a Málaga en la cúspide mundial de la innovación en trenes de alta velocidad y, por si ello fuera poco, un Centro de Tecnología Ferroviaria, que habrá de ser el más importante del mundo.

Es muy honroso para este Colegio que el responsable téc-



El futuro de 100 000 Ingenieros Técnicos no puede dejarse al albur de los astros ...
BIBLIOTECA NACIONAL. MADRID.
BATTISTA AGNESE, 1564.

nico de esta iniciativa, D. Antonio González Marín, entre otras circunstancias, sea nacido en Málaga y que aquí realizó la carrera de Perito Industrial. No en vano hace dos años reconocimos su valía concediéndole el título de Colegiado de Honor.

Sobre el Anillo hay otra frase del premio Nobel Houssay que merece ser recordada:

No son los países ricos los que hacen ciencia sino que los que hacen ciencia se hacen ricos.

Baste esta trascendental decisión, este no menos crucial reto, para concluir esperanzadoramente este Editorial. Queda Siena... pero la dejamos para el director de la Revista.

Antonio Serrano Fernández

El camino y la meta



Cortesía de D. Antonio Lara Villodres



Cortesía de D. Juan Antonio Fernández Rivero

ESTA revista, que nació como órgano de un colectivo técnico, con un contenido casi exclusivamente centrado en temas de índole profesional, ha tenido una deriva cada vez más acentuada hasta convertirse desde hace ya bastantes años en una publicación eminentemente cultural.

Paradójicamente, pese a albergar en sus páginas múltiples aspectos históricos y artísticos del pasado y de la presente realidad malagueña, la revista es hoy también conocida y apreciada tanto en el resto de España como en varias naciones europeas y americanas.

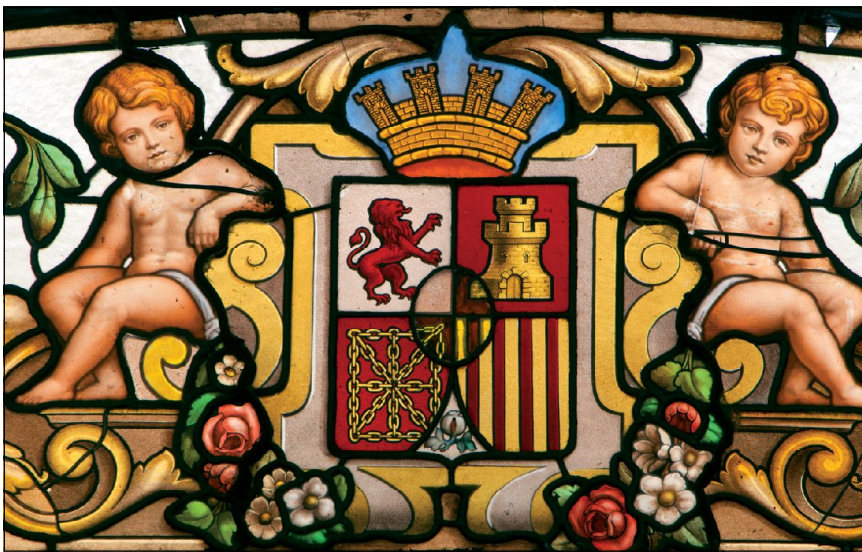
La egregia figura de Bernardo de Gálvez ha sido el segundo mayor argumento para ello, dada su trascendental importancia como personaje clave en el nacimiento de la primera Democracia del mundo moderno. El primero es que lo que impregna esta revista, lo que la caracteriza por encima de todo, es la Cultura. Y la Cultura es universal.

Parafraseando la frase de Houssay que nuestro Decano nos recuerda en su editorial, podríamos decir que las naciones no son cultas por ser ricas. Es todo lo contrario: son ricas porque han sabido fomentar la cultura. A eso aspira nuestra revista: a contribuir a tan noble tarea, pese a los múltiples inconvenientes o a la perversión que tantas veces preside el intento de cultivar o difundir la Cultura, que es la faceta más noble del ser humano.

Hace un siglo y medio a José María de Sancha, una de tantas excelsas figuras no nacidas aquí, fue el blanco de las iras cuando escribió en un periódico local su opinión sobre los malagueños de entonces: *los mayores enemigos de Málaga son sus propios hijos*. Nuestra ciudad, entonces, como en cualquier parte del mundo, vivía entre la opulencia y la miseria. La causa de la causa estaba en la injusticia social. Aquellos polvos, medio siglo después, se convirtieron en lodos, aunque en el fondo Sancha erraba un poco, porque hoy, con otra perspectiva, la afirmación de Sancha hubiera sido que el mayor enemigo de Málaga, como el de cualquier otro pueblo, es la falta de Cultura.

Con motivo de la esperada y deseada rehabilitación de la Aduana, cuya historia se relata en uno de los artículos de este PENDVLO, tenemos hoy ocasión de recuperar un triste episodio ocurrido el 15 de abril del año 1931, del que fueron testigos dos jóvenes de entonces: D. Enrique Mapelli y D. Leopoldo Casares. El primero ha cumplido ya 88 años y el segundo 93. Y el triste episodio fue que el 15 de abril de 1931, proclamada la II República, un destacado dirigente político malagueño, provisto de cincel y machota, subió por la escala de los bomberos y con tales instrumentos destrozó la corona y las banderas del escudo de piedra situado en la fachada oriental de la Aduana. Que sepamos tan inculto y salvaje atentado sólo fue repudiado por la Real Academia de Bellas Artes, como la prensa publicó y como consta en las Actas de la citada institución, que al margen reproducimos.

<p>opiniones</p> <p>Se lamenta el dentro de la estatua al Marqués de Saeis, y la mutilación de algunos miembros antiguos</p>	<p>Gras animada controversia en la que intervienen los señores, González Araya, profesor de los académicos, señores, D. José Gil, P. Román Gil, Mapelli, Peralta, y otros, se acuerda la mejora del destino de la estatua del Marqués de Saeis, admirable obra de Ballester, y la única de verdadero mérito artístico de la ciudad, teniendo, sin embargo, en cuenta la pérdida que significa para la estatua y el ornato de la ciudad, y las mutilaciones inmerecidas de algunos miembros antiguos, que nada tienen que ver con la historia contemporánea.</p> <p>La Corporación felicita al ocupante señor Mapelli al verte en el capitulo ciudadano, y al nuevo Alcalde, señor Araya, tan amigo de todos los concurrentes, dedicando la Presidencia a ambos e susivas frases de elogio.</p>
--	--



Muy poco después debió realizarse una operación “cosmética” en la cristallera situada sobre la puerta de acceso al edificio que alberga al Ayuntamiento de Málaga. En este caso la sustitución de la corona real por la republicana corona torreada se realizó con exquisito cuidado —aunque el óvalo con las tres lises borbónicas se eliminó más burdamente— como puede apreciarse en la adjunta fotografía, y así ha estado desde hace justamente ochenta años sin que nadie, al parecer, se haya percatado de ello, salvo un buen amigo nuestro: D. Francisco Hidalgo del Valle. Consideramos que, al igual que en la Aduana, en esta vidriera debieran restituirse los elementos mutilados.

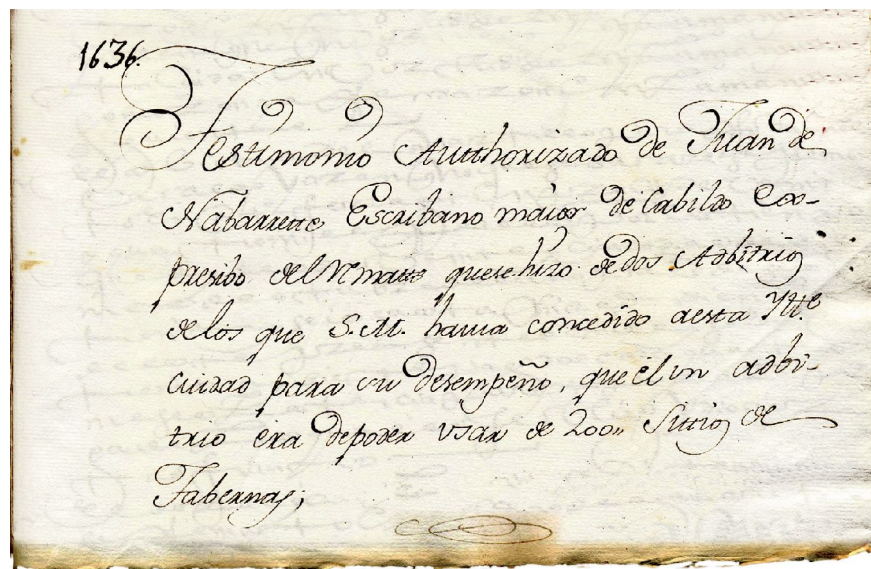
En esta revista hay poco azar y mucho planificar: se gesta a lo largo de un año, y supone un “destilado” de datos e ideas, de circunstancias, de acontecimientos y de sugerencias. Con humildad perseguimos ambiciosos objetivos: despertar interés, despertar conciencia, ofrecer primicias... porque aún quedan aspectos y temas que merecen ser difundidos. Y disfrutamos intentando llevar a cabo de la mejor forma posible la materialización de las citadas ideas.

Por ello es enormemente esperanzador que Málaga haya apostado desde hace ya bastantes años por la Cultura: la ciu-

dad de hace treinta o cuarenta años, capital de nada salvo de la Costa del Sol, se ha convertido en un destino cultural en el que el Arte y la Historia forman con el Turismo la ecuación cuasi perfecta. Para serlo sólo falta que la mayoría de los propios malagueños apuesten por su ciudad.

Este ha de ser el camino: apostar por la Cultura, pero por una cultura que tienda a ennoblecer los espíritus, a enriquecer el intelecto, porque si no es así no será Cultura. Mucho es el camino que queda por delante, aunque recorriéndolo es como se hace Cultura, aunque la meta sea inalcanzable.

Lejos, muy lejos por fortuna, queda ya aquel viejo aforismo: *Málaga ciudad bravía, con cuatrocientas tabernas y una sola librería*. A fuer de exactos en el año 1636 las tabernas eran doscientas, como demuestra el adjunto documento. Y las librerías, según investigó el Padre Andrés Llordén, eran dos: la de Antonio René y la de Serrano de Vargas. Pero... ¿cuál será hoy la ratio?



En cualquier caso hoy ya Málaga es muy distinta. Málaga se ha convertido ya en la ciudad de los museos, un paso importantísimo en el camino de la Cultura.

Cuando estas líneas estén ya impresas Málaga contará con el Museo Carmen Thyssen. Esperemos que pronto podamos también contar con uno que nunca debió cerrarse ni tampoco permanecer más de una década cerrado: el Museo de Bellas Artes en la Aduana. Pero quedan más cosas, más ideas, que no hemos encontrado ocasión propicia de exponer... pero que esperamos que pronto puedan ser conocidas, debatidas y ojalá que acometidas.

Entonces habrá llegado el día en el que Málaga podrá decirle a sus visitantes lo que Siena dice a los suyos: *cor tibi Siena pandit*

Manuel Olmedo Checa